



LA INFORMATIZACIÓN DE LAS BIBLIOTECAS EN ESPAÑA

➔ JUAN BAUTISTA CRESPO ARCE •

La situación actual en el proceso de introducción de nuevas tecnologías en el ámbito bibliotecario en los diferentes países de la Comunidad Europea presenta una serie importante de desigualdades. Mientras algunos países prácticamente ni han comenzado este proceso, otros disponen ya de una experiencia de años e incluso décadas y muestran un gran desarrollo en sus sistemas informatizados de bibliotecas (tanto en sistemas locales de gestión como en redes automatizadas de cooperación).

En líneas generales podemos dividir los países estudiados en tres grupos principales: de un lado, estarían los que podríamos llamar "grandes", Gran Bretaña, Francia y Alemania, con un considerable nivel de desarrollo en el ámbito de la informatización de bibliotecas (algo menor, tal vez, en el caso de Francia) y potentes estructuras de cooperación; en segundo lugar nos encontraríamos con países "pequeños", pero de nivel de vida y renta *per cápita* elevados (Dinamarca, Holanda y, en menor medida, Bélgica), situación económica que coincide con una muy avanzada en cuanto a la automatización de bibliotecas y unas estructuras (excepto en Bélgica), que han llegado a un alto grado de unificación y cooperación; en tercer lugar se sitúan aquellos países que, siendo de un tamaño y población similar a los anteriores, presentan un nivel de desarrollo sensiblemente inferior: Irlanda, Grecia y Portugal. En dos de ellos (Grecia y Portugal) la informatización se encuentra en una fase absolutamente incipiente,

prácticamente sin redes de cooperación interbibliotecaria y con volúmenes bajos de registros automatizados (Portugal) o casi despreciables (Grecia). Irlanda, por su parte, presenta una situación algo diferente, pues si bien dispone de catálogos de considerable volumen, por contra no se observa ninguna tendencia hacia la constitución de redes interbibliotecarias, lo que indudablemente constituirá, de no ser solucionado, un grave problema cara al futuro. Como casos especiales no encuadrables en ninguno de estos grupos se encuentran de un lado España que, con un desarrollo y un potencial económicos de tipo intermedio, presenta igualmente un nivel de automatización bibliotecaria claramente en proceso de afianzamiento; del otro Luxemburgo, cuyo pequeño tamaño le hace ser, obviamente, un caso aparte.

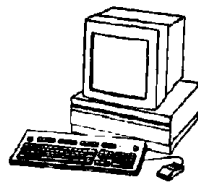
(...) En **España** la informatización de las bibliotecas hace ya algunos años que comenzó y en la actualidad podemos decir que la gran mayoría de las académicas (universitarias y de investigación) están inmersas en este proceso. No se puede decir lo mismo de las especializadas ni, mucho menos, de las públicas. Pero el principal problema es que en buena parte de ellas los sistemas no tienen instalados todos sus módulos. Los únicos con una implantación mayoritaria son, desde luego, la catalogación y, algo más atrás, las OPACs. El resto de los módulos (adquisiciones, préstamo, etcétera) tienen una implantación muchísimo menor. Otro problema, éste co-

mún a prácticamente todos los países estudiados, es el poco volumen de conversión retrospectiva realizado. Un último problema importante en el caso de España es el interminable proceso de puesta en marcha de la automatización de la Biblioteca Nacional. La falta de un catálogo fácilmente accesible con los registros de nuestra primera biblioteca está condicionando buena parte del desarrollo bibliotecario en todo el país. Parece que a partir de este año el proceso se va a acelerar (por ejemplo, con la aparición de un CD-ROM), puesto que la catalogación corriente ya se está realizando con el nuevo programa ILIADA.

Los catálogos colectivos de un volumen importante con que nos encontramos son fundamentalmente, como en todos los casos estudiados, los de las redes de cooperación interbibliotecaria: RUEDO, la red de bibliotecas del CSIC, REBIUN y la red catalana VTLs. A ellos hay que añadir el Catálogo Colectivo del Patrimonio Bibliográfico Español (responsabilidad del Centro Nacional de Coordinación Bibliotecaria del Ministerio de Cultura).

La red RUEDO está integrada por siete universidades españolas que usan el programa para ordenadores IBM Dobis-Libis. Su catálogo colectivo contiene medio millón de registros correspondientes a 600.000 volúmenes; es accesible desde cuatro de las universidades participantes a través de IBERPAC.

La red de bibliotecas del Consejo Superior de Investigaciones Científicas es la que cuenta con mayor experiencia entre todas las espa-



ñolas (comenzó a funcionar en 1986), su catálogo colectivo contiene en la actualidad unos 250.000 registros de monografías y 34.000 de revistas. Usa un formato propio y es accesible en línea a través de IRIS. Se edita desde hace algunos años en CD-ROM.

En una fase sensiblemente menos avanzada que las dos anteriores se encuentra la Red de Bibliotecas Universitarias (REBIUN). Su catálogo solamente está disponible en la actualidad en CD-ROM, no en línea. Incluye 260.000 registros de monografías (de los que no se han eliminado los duplicados) y 26.000 de publicaciones periódicas, procedentes del catálogo CAPS al que nos referiremos brevemente más abajo.

De modo similar a lo que sucede con las bibliotecas que utilizan Dobis-Libis, también las que se sirven del programa VTLS han creado recientemente una red de cooperación en la que se integran de momento cuatro instituciones catalanas (entre ellas tres universidades). Su intención fundamental es la conexión de los OPACs de los participantes, que totalizan 322.000 registros bibliográficos, todos ellos en el formato CATMARC. Se espera llevar a cabo la creación de una base centralizada. La conexión desde bibliotecas no participantes es posible a través de línea telefónica X-25, IRIS o Internet.

El Catálogo Colectivo del Patrimonio Bibliográfico Español, elaborado hasta ahora por la Biblioteca Nacio-

nal y transferido a partir de 1991 al Centro Nacional de Coordinación Bibliotecaria del Ministerio de Cultura, contiene unos 100.000 registros en formato IBERMARC y es accesible a través de los Puntos de Información Cultural (PIC).

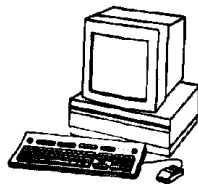
A éstos se podrían añadir algunos catálogos regionales menores: el Catálogo Automatizado de Publicaciones en Serie (CAPS) elaborado por una serie de organismos y universidades de Barcelona que contiene en la actualidad 31.500 registros, sólo consultables desde los centros participantes; el Catálogo Colectivo del Patrimonio Bibliográfico de Galicia, 20.000 registros, no accesible en línea; el Catálogo Colectivo de la Red de Bibliotecas Públicas de la Generalidad de Cataluña, 42.000 registros, accesibles en línea desde diversos organismos públicos catalanes, y el catálogo unificado de la Red de Bibliotecas Públicas de la Diputación de Barcelona (unos 50.000 registros), integrado en la red VTLS a la que ya nos hemos referido.

✓ COOPERACIÓN INTERBIBLIOTECARIA

(...) España se encuentra en la actualidad en un proceso de consolidación de un cierto número de redes automatizadas de cooperación bibliotecaria. Prácticamente todas ellas están dentro del mundo que en este informe estamos denominando "académico", son bibliotecas de investigación (CSIC) o universitarias (RUEDO, REBIUN)

las que las integran, si bien comienzan a aparecer algunas en las que colaboran otros tipos (VTLS). En el momento de redactarse el informe LIB-2 (Update), principios de 1991, solamente había plenamente operativa una red importante, la del CSIC; sin embargo, actualmente se puede decir que lo está la red de DOBIS/LIBIS (RUEDO) y que se encuentran en fase avanzada de instalación las otras dos citadas (REBIUN y VTLS). De todas ellas hablaremos aquí, así como de un proyecto en un estadio muy incipiente (SIBI). Existen algunas redes más de reducidas dimensiones a las que no nos referiremos.

La red de bibliotecas del Consejo Superior de Investigaciones Científicas está integrada por más de 80 bibliotecas de las cuales 78 forman parte de su red informatizada (Catálogos Informatizados de la Red Bibliotecaria del CSIC, CIRBIC). Está constituida por cuatro nodos regionales y uno central: los regionales son: Sevilla que coordina las bibliotecas andaluzas; Barcelona, las catalanas; Valencia, las de su comunidad y la murciana y Vigo para las instalaciones de Galicia. El nodo central de Madrid es la sede de los dos catálogos principales, CIRBIC-Libros y CIRBIC-Revistas. Las conexiones entre las terminales y sus centros se realizan (excepto 20 conectadas en LAN) mediante la red IBERPAC X-25 o X-28 a través de RedIRIS. La conexión entre Madrid y Sevilla es completamente transpa-



rente y se realiza a través de una línea de alta velocidad de la RedIRIS, permite la consulta alterna de los catálogos residentes en ambas ciudades desde cualquiera de ellas, así como la transferencia de registros bibliográficos directamente desde el módulo de catalogación.

La red RUEDO está formada por siete bibliotecas universitarias que usan este sistema de gestión: Deusto, Granada, Navarra, Oviedo, Salamanca, Sevilla y la UNED. Las funciones de la red son la creación de un catálogo unificado, el intercambio de registros con vistas a la catalogación y la conexión internacional. El acceso al catálogo unificado se podrá hacer a través de líneas IBERPAD X-25. Será posible el acceso de los participantes no sólo al catálogo central, sino a cada uno de los catálogos locales.

En la Red de Bibliotecas Universitarias (REBIUN) participan 12 de ellas. Tiene por objetivos la catalogación compartida y creación de catálogos

colectivos, el préstamo interbibliotecario, la formación de plantillas y la elaboración de reglamentos de régimen interior de bibliotecas universitarias. En el momento actual no cuentan con un catálogo unificado accesible en línea, tan sólo disponen de un CD-ROM piloto con los fondos de cuatro de las bibliotecas participantes; sin embargo, hay planes para instalar una base de datos común en el ordenador IBM de la Universidad de Barcelona.

El proyecto SIBI (aún en fase muy inicial) pretende la creación de una red bibliotecaria global de todas las universidades e instituciones científicas de España. Su fin primordial es la creación de un catálogo colectivo unificado para todas ellas (similar, por tanto, al danés ALBA), así como la prestación de muchos otros tipos de servicios bibliotecarios: conversión retrospectiva, catalogación compartida, préstamo interbibliotecario, etcétera. Como decimos se encuentra en una

fase aún de definición, pero de llevarse a cabo supondría algo similar a lo que existe en Holanda o Dinamarca con sus organizaciones PICA y ALBA, respectivamente. Debería hacer uso para sus comunicaciones de RedIRIS.

RedIRIS es el sistema de interconexión informática de los centros universitarios y de investigación de España. Hace uso de las redes IBERPAC X-25 o X-28. Se basa en principios OSI. Está conectada a otras redes similares (JANET, SURFnet) a través de la red europea IXI, cuya sección española se denomina ARTIX. La red de bibliotecas del CSIC hace uso habitual de RedIRIS y se espera que tanto REBIUN como RUEDO lo hagan en el futuro.

* Este artículo reproduce los apartados relativos a España del libro: *La informatización de las bibliotecas de la Comunidad Europea I* Elaborado por Juan Bautista Crespo Arce.- Madrid: SEDIC, 1993.

En la siguiente entrega de este Dossier (nº 45, Marzo) se incluirá una reseña de esta obra en el apartado "Bibliografía".

PUBLICIDAD